

La Mochila Cultural

Un programa Nacional para las Artes y la Cultura en las escuelas noruegas.

Extracto del trabajo *Den kulturelle skolesekken*, publicado por el Norsk kulturråd /Arts Council Norway, realizado por CATHARINA CHRISTOPHERSEN, JAN-KÅRE BREIVIK, ANNE D. HOMME y AND LISE H. RYKKJA y traducido al inglés en 2015 por Shari Gerber Nilsen con el título *The Cultural Rucksack*

Objetivos, principios y antecedentes

El programa Cultural Rucksack es el resultado de una colaboración política entre el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación e Investigación de Noruega, destinado a asegurar que los estudiantes de las escuelas primarias y secundarias tengan una oportunidad para experimentar producciones artísticas y culturales profesionales desde la escuela durante varias horas y varias veces al año. Las actividades ofrecidas por la Mochila Cultural implican que los artistas visiten la escuela por un período más o menos largo, que los estudiantes y los profesores participen en las actividades, dentro o fuera de la escuela, o en una combinación de las dos.

El nombre del programa alude a la mochila como símbolo nacional de Noruega, y cuando se usa en conexión con la cultura y la escuela evoca al bagaje cultural de los escolares.

La Mochila Cultural se aplica en la enseñanza primaria y secundaria de las escuelas, es decir entre los 6 y los 19 años. El programa existe desde 2001 y se ha calificado como extremadamente exitoso. Ha recibido un reconocimiento público considerable en Noruega, donde tanto los agentes del campo de las artes y la cultura como los del mundo educativo han expresado un gran entusiasmo por el programa.

La educación obligatoria en Noruega dura diez años, y los niños empiezan a ir a la escuela a la edad de seis años. Aunque hay escuelas primarias y secundarias privadas, de carácter religioso o basadas en filosofías alternativas, casi todos los estudiantes (97%) asisten a escuelas estatales (Estadística Noruega, 2013). Al completar los diez años de educación obligatoria, la mayoría de ellos continúan durante tres o cuatro años en la secundaria superior de la escuela, pudiendo optar a estudios profesionales o de enseñanza superior.

Las asignaturas de arte, que consisten en música, artes y artesanía, son obligatorias para todos los estudiantes en los diez años de educación obligatoria, pero en general se les dedica bastante menos horas de enseñanza que a otras materias.

Un objetivo importante de la Mochila Cultural es servir de complemento a las asignaturas de arte que se enseñan en las escuelas, sin ser un sustituto de ellas. Otro objetivo importante del programa es asegurar que los estudiantes tengan acceso a las

artes y la cultura profesional de alta calidad dentro del horario escolar. Este acceso permitirá a los estudiantes desarrollar una comprensión de una variedad de expresiones artísticas y culturales, y ayudará a integrar éstas en los objetivos de aprendizaje de las escuelas (Informe N° 8 (2007-2008) sobre la LA MOCHILA CULTURAL al Parlamento). Según las directrices obligatorias del programa (Informe No. 8 (2007-2008) al Parlamento), las producciones deben ser de alta calidad y deben representar a una amplia gama de expresiones culturales, incluyendo las artes escénicas (teatro, danza), artes visuales, música, cine, literatura y patrimonio cultural. Los encuentros o actividades culturales deben incorporarse de forma natural en la jornada escolar, y deben ayudar a integrar las artes y la cultura en el esfuerzo para cumplir con los objetivos de aprendizaje de la escuela.

El programa debe ser diseñado y rediseñado en una evaluación continua, basada en los siguientes diez principios o criterios:

1. Debe ser un programa permanente.
2. Debe ser para todos los estudiantes, sin importar sus orígenes o antecedentes financieros, sociales, étnicos o religiosos y al margen del tipo de escuela a la que asistan.
3. Debe ayudar a alcanzar los objetivos del currículum de estudios nacional, tanto el general como los específicos.
4. El programa debe mantener estándares de alta calidad, y a los estudiantes se les debe ofrecer arte y cultura profesional de alta calidad artística.
5. Se debe hacer hincapié en la diversidad cultural, por lo que la Mochila Cultural debe incluir expresiones artísticas y culturales de diversas culturas y períodos históricos.
6. Se debe ofrecer una amplia gama y variedad de géneros y tipos de presentación.
7. Además, el programa debería caracterizarse por un acceso regular para cada año escolar.
8. La Mochila Cultural debe considerarse como un esfuerzo de cooperación entre el sector cultural y las escuelas a todos los niveles: local, regional y nacional.
9. En lo que respecta a la división de funciones entre el sector educativo y el sector cultural, el sector de la educación debería encargarse de garantizar una preparación sólida y del seguimiento de las actividades desde el punto de vista educativo, y el sector cultural del contenido de la producción y de asegurar que las escuelas tengan suficiente tiempo de preparación.

10. Por último, pero no menos importante, se hace hincapié en la responsabilidad y el sentido de propiedad local. Según las directrices del programa, "la escuela, el municipio y el condado deben participar en la Mochila Cultural. Esta participación local asegurará el entusiasmo y un sentido de pertenencia de todas las partes, así como dar espacio a la variación en cada lugar".

Antecedentes y fundamento político

Los precursores de la Mochila Cultural fueron varios programas culturales locales destinados a los niños y jóvenes de Noruega en la década de 1990. Estos fueron una importante inspiración cuando en 2001 el gobierno en el poder propuso asignar fondos a la Mochila Cultural en el presupuesto de cultura. De ese modo, el programa adquirió rango nacional y dio respuesta a los desafíos que se habían señalado en la política cultural y educativa a principios de los años 90. Por ejemplo, se subrayó que los niños y los adolescentes deberían poder experimentar también las artes y la cultura profesionales así como utilizar sus propios recursos culturales (St.meld. nr. 61 (1991-1992)). Además, se dio prioridad a la colaboración entre el sistema escolar y el sector de las artes y la cultura (KD & KUF, 1995). Los planes de estudio escolares subrayaron la importancia de la escuela como lugar donde los niños y jóvenes pudieran encontrar arte y cultura de alta calidad proporcionada por profesionales, que podría animar y enriquecer sus propias actividades en este campo (KUF, 1997). La Mochila Cultural, las escuelas municipales de cultura y, en cierta medida, también los Festivales Juveniles de Arte de Noruega¹, se consideran instrumentos clave a este respecto. Así pues, el programa ha formado parte de los esfuerzos de política cultural del Gobierno para las escuelas primarias y secundarias elementales desde 2001, y se ha ampliado gradualmente a las escuelas secundarias superiores. Desde 2009, todos los estudiantes de 6 a 19 años de edad se han incluido en el programa.

Esta ampliación significa que la Mochila Cultural está firmemente anclada tanto en la política cultural como en la política educativa. Una característica importante de la política cultural noruega es el intento de lograr un equilibrio entre resultar atractivo para una élite y para un público más amplio, dando al mismo tiempo la debida

¹ Los Festivales Juveniles de Arte de Noruega son festivales donde los jóvenes pueden participar con todas las formas de expresiones culturales y actuaciones artísticas. Las escuelas municipales de cultura proporcionar instrucción a los niños en la música, la danza, el teatro y las artes visuales. Estas escuelas tienen una base legal en la Ley de Educación y dependen formalmente del Ministerio de Educación y la investigación, pero sin embargo se identifican fuertemente con el sector cultural.

importancia a la diversidad, la accesibilidad y la participación (Mangset, 1992; Dahl y Helseth, 2006; Grund, 2008). La política cultural se ha centrado cada vez más en el profesionalismo y la calidad. Este enfoque queda claramente ilustrado por el esfuerzo realizado en la política cultural noruega en el período 2007-2013, beneficiando a los niños y jóvenes mediante un mayor compromiso con, por ejemplo, la Mochila Cultural y las escuelas municipales de cultura. La política educativa noruega ha sido objeto de amplias reformas y cambios en un plazo relativamente breve, centrándose sobre todo en habilidades básicas, pruebas y evaluación de competencias medibles. La preocupación por la falta de calidad en las escuelas noruegas se ha manifestado en un fortalecimiento de las "habilidades básicas" y "temas centrales", mientras que las asignaturas estéticas han recibido relativamente menos atención en las escuelas (Sæbø, 2009; Espeland, Allern, Carlsen y Kalsnes, 2011).

Las directrices obligatorias para la Mochila Cultural establecen que "apreciar el arte y la cultura juega un papel importante en el desarrollo de la personalidad y en la calidad de vida", y que "comprender las expresiones artísticas es frecuentemente un proceso de aprendizaje" (Informe N° 8 (2007-2008) al Storting, pág. 10). Por lo tanto, el programa implica dar a todos los estudiantes de Noruega, o en cualquier caso la mayoría de ellos, bagaje cultural, con las contribuciones tanto del sector de la educación como el de la cultura.

Organización y realización

La administración de la Mochila Cultural se lleva a cabo en tres niveles: nacional (gobierno central), regional (autoridad del condado) y local (municipio). A nivel nacional, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación e Investigación definen conjuntamente los objetivos del programa y los instrumentos para alcanzarlos. El Ministerio de Cultura se encarga de financiar el programa y de hacer un seguimiento de las asignaciones para garantizar que los fondos se utilicen según lo previsto. La responsabilidad cotidiana recae en una secretaría dependiente del Consejo de las Artes de Noruega. La secretaría se encarga de las tareas administrativas, pero no determina el contenido del programa. En la práctica, las autoridades de los condados y los municipios planifican y aplican la Mochila Cultural a través de sus actividades de programación. En consecuencia, los enfoques para organizar y ejecutar el programa a menudo difieren ampliamente.

En el plano regional, los condados tienen una responsabilidad especial en el desarrollo del programa. Administran la mayoría de los recursos y se encargan de preparar la oferta de producciones artísticas y culturales para los municipios. También

ayudan a desarrollar el programa en los municipios, y son responsables de coordinar las producciones ofrecidas a nivel regional. En el plano local, los municipios colaboran con los condados para ofrecer un programa coherente a todas las escuelas. Los municipios son los propietarios de las escuelas y deben coordinar las actividades de la Mochila Cultural con las escuelas.

Entre un tercio y dos tercios de los recursos destinados al programa son asignados a los municipios por los condados. Un municipio puede recibir directamente toda la asignación que le corresponde y organizar todos los actos del programa (se denominan "municipios del 100 %"). Si no, el condado organiza parte de las actividades correspondientes al municipio.

Además del personal de las administraciones, cada escuela tiene un "coordinador cultural", un miembro del personal de la escuela, normalmente un profesor, responsable del seguimiento del programa en la escuela. Los estudiantes también actúan como organizadores de eventos en muchas escuelas. Para ello, reciben formación sobre cómo tratar con los artistas visitantes, y ayudan a implementar las producciones de la Mochila Cultural. El programa cuenta con el apoyo de los principales agentes nacionales del sector de las artes y la cultura que trabajan a título consultivo y ofrecen sus propias producciones al programa².

La Mochila Cultural se financia principalmente con el superávit de Norsk Tipping, la compañía estatal de juegos de azar, que suministra fondos para actividades culturales y deportivas. En 2013 el programa recibió 200 millones de Noks, (unos 24 millones de euros), que se asignaron y distribuyeron por las autoridades regionales y locales. La gran mayoría de las instituciones culturales y otras instituciones relacionadas participan en el contenido del programa. Estas instituciones, las autoridades regionales y muchas autoridades locales contribuyen con sumas sustanciales de sus propios presupuestos.

Aproximadamente 840.000 estudiantes participan anualmente en el programa: 614.000 en las escuelas primarias y secundarias elementales y 230 000 en las escuelas secundarias superiores (Oficina de Estadística de Noruega, 2013). La cobertura de las escuelas primarias y secundarias elementales es casi del 100 %. En 2011 el programa generó más de 54.000 acuerdos para estudiantes de escuelas primarias y secundarias, lo que lo convierte en el mayor lugar de trabajo para artistas y trabajadores culturales en Noruega. Según los informes de las autoridades de los condados, la Mochila Cultural tiene una audiencia total de alrededor de 3 millones de

² Concerts Norway, organismo nacional responsable del ámbito de la música, el Museo Nacional de Arte, Arquitectura y Diseño, la Red Nacional de Turismo para las Artes Escénicas, Film og Kino, en cine, el Centro Noruego de Escritores y el Consejo de las Artes de Noruega, en patrimonio cultural.

personas al año (Norsk Kulturråd, 2013). Cada escuela tiene un promedio de alrededor de 11 acuerdos anuales. El programa cubre todas las áreas artísticas, pero los informes muestran que la forma de arte más representada en Cultural Rucksack, con mucho, es la música (34,5%), seguida del arte dramático y la literatura. Una ligera mayoría de las producciones (alrededor del 56%) son representaciones, conciertos y exposiciones, en otras palabras, formas tradicionales de presentar las artes, en las que el público cumple un rol convencional, mientras que una ligera minoría de las producciones (alrededor del 44%) hace hincapié en enfoques en los que los estudiantes son más activos, como proyectos y talleres (Vibe, Evensen & Hovdhaugen, 2009).

...“Estamos involucrados en este programa para hacer una sociedad mejor, para desarrollar una sociedad más humana, una sociedad que esté conectada, pero también para crear una mejor escuela, para producir personas bien integradas, tal vez llegar a más personas, más estudiantes que no encajan en la escuela tradicional. (De una entrevista con dos administradores de Cultural Rucksack)

El diseño del programa

Los administradores de Cultural Rucksack experimentan un amplio espacio de acción en el diseño del programa (Tveit, 2011). Las tareas pueden incluir la planificación de actividades, la producción de folletos y la supervisión de elementos logísticos tales como los plazos y las capacidades de las escuelas y los lugares de reunión. El diseño de un programa exige un conocimiento profundo de las producciones, los artistas, el municipio o condado, y a menudo de la escuela en particular. La organización del proceso de diseño varía entre las diferentes autoridades del condado. Los mismos administradores de Cultural Rucksack pueden ser responsables de diferentes formas de arte, o los administradores pertinentes pueden evaluar las producciones de los artistas y las instituciones. En algunos lugares, las producciones son diseñadas y producidas por profesionales, mientras que la autoridad del condado funciona como coordinadora y fuente de financiación. Una tercera variante es aquella en la que los artistas solicitan a nivel regional la financiación de las producciones de Cultural Rucksack, y las asignaciones se realizan localmente después de que los actores nacionales u otros órganos profesionales hayan aprobado las producciones. Existe una división básica entre las autoridades del condado que preparan un programa fijo en el que participan todos los municipios y escuelas, y las autoridades del condado que ofrecen actividades que pueden ser seleccionadas de un catálogo de eventos disponibles. Por consiguiente, los municipios y las escuelas tienen un espacio de acción muy diferente.

A pesar de los diferentes enfoques, cada vez es más común especificar plazos firmes para los artistas que presentan solicitudes. A veces esto puede ser más una formalidad que un factor decisivo para ser incluido en el programa (Tveit, 2011), y en esos casos la familiaridad del administrador con las producciones, los artistas o los promotores puede ser crucial para determinar si los artistas son admitidos en el programa.

En el 100% de los municipios (véase págs. 12-13), los actores y producciones locales se utilizan más a menudo. Sin embargo, no es habitual elegir exclusivamente producciones locales. Algunas producciones hacen giras en varios condados, y algunas incluso se traen del extranjero porque los artistas y promotores culturales extranjeros están cada vez más interesados en participar en el programa. Los administradores son invitados a menudo por los organizadores de, por ejemplo, festivales o programas nacionales en los que los artistas y los promotores culturales presentan sus producciones. Pueden entonces reservar producciones o alentar a los artistas o promotores a solicitar financiación. Los administradores de Cultural Rucksack a nivel local y regional colaboran para asegurar que las presentaciones

correspondan a las necesidades y objetivos de la escuela, o para proporcionar información sobre los lugares en donde representarlos y el equipo necesario. En la práctica, la colaboración difiere en cuánto y de qué manera se involucren la autoridad del condado y el municipio. Como propietarios de escuelas, los municipios son responsables de contactar con las escuelas primarias y secundarias inferiores, mientras que las autoridades de los condados son responsable del contacto con las escuelas secundarias superiores. Sin embargo, a veces los administradores de programas en la autoridad del condado están en directo contacto con las escuelas primarias y secundarias inferiores. Así, el programa rompe los límites jurisdiccionales tradicionales entre los niveles local y regional.

Expectativas, demandas y manejo de la incertidumbre

Los administradores de Cultural Rucksack se enfrentan a una serie de demandas y expectativas en la formulación del programa. Por ejemplo, deben incluir una variedad de expresiones culturales. Así pues, se espera que elaboren un programa variado que represente la totalidad de los ámbitos culturales (Informe N° 8 (2007-2008) al Storting), lo que a su vez supone que los administradores conozcan los diversos géneros. Además, los administradores de Cultural Rucksack se enfrentan a criterios de calidad: Las producciones deben ser de alta calidad, proporcionadas por profesionales y, preferiblemente, adaptadas a los objetivos del programa escolar (Informe N° 8 (2007-2008) al Storting). Además, los administradores deben tener en cuenta los presupuestos limitados y los recursos restringidos; deben adaptar las actividades al limitado marco económico y, al mismo tiempo, ofrecer un programa de alta calidad accesible a los estudiantes de todo el condado. Los administradores de los programas también se enfrentan a las demandas y expectativas relativas a la adaptación y la participación locales. El requisito de participación puede interpretarse de manera diferente: El programa puede estar sujeto a una decisión política de la autoridad local (municipal o del condado) y, por lo tanto, estar basado en la democracia, pero el requisito de participación puede implicar simplemente que los agentes locales contribuyan al desarrollo del programa. Una tercera forma es dar a los estudiantes la responsabilidad de organizar actividades en sus propias escuelas y hacerlos participar activamente en las producciones, en lugar de dejarlos que sigan siendo oyentes y

espectadores pasivos. Por último, existe un conflicto, o tensión, entre la responsabilidad y la autoridad que tienen los administradores de Cultural Rucksack: tienen una gran responsabilidad, pero carecen de autoridad formal para tomar decisiones.

Sobre la base de un enfoque de la teoría de la implementación, asumimos que las demandas y expectativas mencionadas influyen en la aplicación de las políticas, y por lo tanto afectan el desarrollo local de la Mochila Cultural, es decir que asumimos que las experiencias, evaluaciones y rutinas establecidas por el personal afecta a la forma en que se formula el programa a nivel local. El hecho de tener una amplia gama de antecedentes y experiencias educativas y ocupacionales puede ser naturalmente ventajoso, pero también puede fomentar diferentes puntos de vista sobre la necesidad de conocimientos especializados y sobre lo que genera inseguridad y estrés. Implementando la Mochila Cultural puede por lo tanto llevarse a cabo como un proceso de ensayo y error, en el que las políticas locales, las condiciones particulares y la coincidencia juegan un papel importante en la determinación del resultado.

Por lo tanto, será muy interesante ver cómo los administradores del programa abordan este dilema y los desafíos que enfrentan, y cómo legitiman su situación.

Las entrevistas mostraron que para hacer frente a la incertidumbre sobre la calidad del programa, una estrategia consiste en obtener expertos internos o externos con conocimientos especializados específicos en las áreas que abarca la Mochila Cultural. Además, algunos administradores consultan con colegas de otros condados y municipios sobre sus experiencias con producciones y artistas (Tveit, 2011, pág. 61). Se considera importante que los administradores estén familiarizados con los artistas, no solo porque los artistas pueden ayudar a evaluar la calidad del programa, sino también porque la colaboración a lo largo del tiempo puede servir para mejorar las aptitudes de los artistas (Tveit, 2011, pág. 58). Por otra parte, la utilización de los mismos artistas en varias producciones a lo largo del tiempo se considera un tipo de garantía de calidad (Kleppe, Berge y Hylland, 2009, pág. 48; Haukelien y Kleppe, 2009, págs. 59 y 60).

Los administradores de Cultural Rucksack también obtienen conocimientos internos o externos sobre la inclusión de todas las expresiones artísticas y culturales.

Los administradores obtienen consejos sobre nuevas producciones y artistas interesantes de los actores nacionales y de otras autoridades del condado y los municipios.

Los administradores de Cultural Rucksack establecen contacto con y entre representaciones de comunidades artísticas que no buscan activamente financiación

del programa. Otra estrategia es elegir actores y artistas que hayan participado anteriormente en el programa. Esta estrategia ahorra el tiempo que de otra manera los administradores gastarían en la búsqueda de producciones de buena calidad dentro de áreas específicas de la expresión artística o cultural.

Los administradores de Cultural Rucksack se quejan poco de los presupuestos y recursos restringidos, sino que preven lo que podrían lograr si tuvieran más recursos. Las limitaciones presupuestarias son decisivas para la selección, el desarrollo y la presentación de las producciones. El uso de artistas e instituciones locales se considera económico porque reduce los gastos de viaje. Si bien es costoso enviar grandes producciones de gira a municipios rurales, los municipios urbanos pueden aprovechar la economía de escala. A menudo tienen instituciones artísticas y culturales centralizadas que abarcan todas las formas de expresión artística, y pueden evitar las giras costosas. Así pues, la Mochila Cultural puede convertirse en un medio de hacer accesibles a todos los niños los recursos artísticos y culturales de la ciudad, en lugar de llevarles las artes y la cultura a las escuelas. Las rutinas seguidas por los administradores del programa para hacer frente a la escasez de tiempo también ayudan a reducir la presión del tiempo. Por ejemplo, cuando los administradores firman a los artistas contratos a largo plazo y establecen acuerdos fijos con instituciones que organizan sus propias producciones, no tienen que dedicar tiempo cada año a conocer el mercado y encontrar nuevas producciones. Otra forma de limitar la cantidad de tiempo necesario para el programa es establecer un plazo anual para solicitar la financiación de las producciones.

Los administradores de Cultural Rucksack han desarrollado varias medidas que se ocupa de los requisitos de codeterminación, participación e intervención local. Algunos condados han establecido foros de colaboración, en los que participan municipios y escuelas, para desarrollar el programa, mientras que otros ofrecen una selección de actividades entre las que pueden elegir las escuelas y los municipios. La participación también está garantizada cuando los planes y/o programas se adoptan políticamente. La forma más sencilla de participación es que los estudiantes organicen eventos en su escuela. Los estudiantes también participan activamente en muchas producciones. Estas producciones suelen ser más largas y costosas que, por ejemplo, las visitas a museos, los conciertos o las representaciones teatrales. Varios administradores pensaron que ver y escuchar también debería ser considerado como una forma de participación de los estudiantes.